

© Foto: Juan Ángel de la Torre



## En cautividad

El mantenimiento de especies *ex situ* (en cautividad) no es coherente con el concepto de conservación de biodiversidad, ya que no mantiene poblaciones ni ecosistemas funcionales.

Arriba, lobos ibéricos en cautividad.

A la derecha, un lobo salvaje en Alaska.

# LOBO CANIS LUPUS

Por ALBERTO FERNÁNDEZ GIL

Dos son los factores que afectan fundamentalmente a la pervivencia de las poblaciones de grandes carnívoros: la persecución directa y la pérdida de hábitat. La incidencia de uno y otro ha variado en la historia reciente y actualmente es más grave la pérdida de hábitat (en muchos casos irreversible), que la persecución y muerte intencionada (que sigue siendo localmente muy grave). La deriva en importancia entre tales factores es debida a diversas causas, entre las que cabe destacar una cierta conciencia conservacionista (sin duda insuficiente, pero evidente) en nuestra sociedad actual. Sin embargo, desde un punto de vista cultural (y práctico), los grandes carnívoros son perseguidos por el hombre porque atacan al ganado, compiten por presas salvajes, y en unos pocos casos de algunas especies, suponen un riesgo para los propios humanos. Esta relación ha sido compleja e intensa a lo largo de siglos de coexistencia de sociedades humanas y poblaciones de grandes carnívoros, y ha cuajado en multitud de manifestaciones artísticas y culturales (mitos, leyendas, literatura...) y hasta en formas de vida (pastoreo, construcciones...), aunque tal relación, ha sido, en la inmensa mayoría de los casos, letal para las poblaciones de carnívoros. No hay, actualmente, ninguna especie de gran carnívoro que mantenga áreas de distribución similares a las de principios del siglo XX, y en muchos casos la regresión ha sido enorme.

EL LOBO ESTÁ CONSIDERADO COMO UNA ESPECIE CLAVE EN ECOLOGÍA, ES DECIR, ES UNA ESPECIE CUYA INCIDENCIA SOBRE EL ECOSISTEMA ES MUCHO MAYOR DE LO QUE CABRÍA ESPERAR DADA SU ABUNDANCIA RELATIVA.

© Foto: Juan Ángel de la Torre





## ¿De qué se alimentan?

Es difícil confirmar en muchos casos (sobre todo si ha sido parcialmente consumido), si una res ha sido matada o consumida como carroña. En la imagen, un potro casi completamente consumido por los lobos.

© Foto: Alberto Fernández Gil

### Introducción

Las dos (o tres, si incluimos al lince ibérico) especies de grandes carnívoros presentes en la península Ibérica, osos pardos y lobos, no han escapado a esta tendencia regresiva (muy llamativa en Europa en los últimos siglos), aunque con desigual fortuna: los osos malviven en una población cantábrica residual con pocas probabilidades de futuro (la pirenaica está virtualmente extinguida), y los lobos han sido capaces de recuperar en las dos o tres últimas décadas algo del espacio perdido a lo largo del siglo anterior. Esta diferente fortuna no es ajena a la mayor flexibilidad ecológica de lobos frente a osos, ya que la percepción que el mundo rural tiene de unos y otros es muy distinta, al menos en la actualidad. La hostilidad de las culturas rurales cantábricas hacia los grandes carnívoros (similar por otro lado a lo sentido en otras zonas de Europa) se ha debido, sin duda, y mayoritariamente, a los daños que ocasionaban sobre el ganado. Sin embargo, en

tiempos recientes (digamos algunas décadas) se producen algunos cambios radicales en diversos aspectos: éxodo rural masivo, conciencia y preocupación por un rápido y grave deterioro ambiental, mejor conocimiento científico de muchas especies de nuestra fauna, entre otros, que cambian nuestra percepción y sensibilidad hacia muchas especies con las que compartimos el espacio.

En el caso concreto del lobo, los cambios en nuestra percepción de la especie en relación a su papel como integrante de los ecosistemas, y no sólo como un elemento perverso y a eliminar (casi como un "error" de la naturaleza, como ha sido percibido mayoritariamente en las culturas ganaderas, y aún lo es) es evidente, y responde a un cambio de nuestra percepción de la naturaleza en general. A este cambio ha contribuido, en gran medida, el grado de conocimientos adquiridos sobre la especie en aspectos de su biología y ecología, y que han permitido acercarnos más al lobo real, y olvidarnos en



Las fuentes de datos para el conocimiento de la dieta del lobo son los excrementos y los tractos digestivos de ejemplares (ya sea abatidos o atropellados). En las imágenes, loba lactante atropellada en Zamora, y excremento de lobo en un rebollar de Valderredible.

© Fotos: Alberto Fernández Gil ▲

Juan Ángel de la Torre ►



parte del mito, este último rodeado en muchos casos de un halo de oscuridad y truculencia completamente irracional. Hoy sabemos muchas cosas de los lobos en la península Ibérica, y en la cordillera Cantábrica en particular, sobre su distribución, su abundancia, su alimentación, además de otros aspectos (genética, etc.), y las poblaciones de lobos, como otras especies, empiezan a ser gestionadas incorporando fundamentos técnicos y científicos a otros económicos y sociales (como trata de hacer un reciente documento aprobado en Asturias denominado "Plan de Gestión del Lobo en Asturias"). Sin embargo, el indudable bagaje cultural de siglos sigue estando presente en la cordillera Cantábrica, donde la gente sigue viviendo en gran parte de la ganadería, y los lobos son percibidos como incómodos vecinos (en el mejor de los casos). En resumen, el caballo de batalla de la conservación de los lobos en la cordillera Cantábrica siguen siendo los daños (reales o no) al ganado, y en menor medida

—aunque muy importante—, la competencia, real o imaginaria, con los cazadores por las presas silvestres.

Porque, ¿sabemos realmente de qué se alimentan los lobos en la cordillera cantábrica, o al menos con el suficiente detalle?, ¿son reales todos los daños que se le achacan a la especie?, ¿qué sabemos de algunos aspectos de su ecología como es la selección de presa, básicos para una racional gestión de sus poblaciones?, ¿qué cambios temporales y geográficos se producen en sus hábitos alimenticios y de selección de presas?, ¿qué efectos tiene la predación de los lobos sobre la dinámica de algunas especies silvestres, como corzos y jabalíes?, y por tanto, ¿cómo el control de las poblaciones de lobos está afectando al funcionamiento de los ecosistemas en la cordillera Cantábrica?



## Las presas del lobo

La disponibilidad y los tipos de presas son muy diferentes entre hábitats. Desde presas formidables y peligrosas, como bisontes (arriba, Wyoming) y bueyes almizcleros (Canadá)... hasta mucho más escurridizas, como rebecos, jabalíes y corzos (página derecha). Tanto la biomasa como los tipos de presa son relativamente elevados en la cordillera Cantábrica. Los artiodáctilos silvestres (sobre todo corzo y jabalí, seguidos de ciervo y rebeco), forman el grueso de la dieta del lobo en buena parte la Cordillera.

© Fotos: Alberto Fernández Gil (excepto fotos de jabalíes y corzo, realizadas por Carlos Sanz)



- ▲ Rebeco.
- ◀ Familia de jabalíes.
- ▼ Corzo.





### Sobre los hábitos alimenticios

En los años setenta y sobre todo en los ochenta aparecen algunos trabajos sobre la alimentación del lobo en la península Ibérica, y se publican los primeros específicos en el ámbito cantábrico (Gutián et al. 1979, Braña et al. 1982).

Posteriormente se realizan más trabajos (VER TABLA 1), pero comparativamente con otros aspectos, sorprende lo poco que se conoce de variaciones estacionales o interanuales en la dieta del lobo en la Cordillera y en el resto de la Península en la actualidad, teniendo en cuenta que es el aspecto que más preocupa, en general, a ganaderos, técnicos y quizá a investigadores.

Todos los trabajos hablan de una dieta compuesta de tres tipos de alimentos básicos: artiodáctilos silvestres (sobre todo corzo y jabalí, y en menor proporción ciervo y rebeco), ganado (tanto mayor: vacuno y equino, como menor: ovino y caprino) y carroñas, aderezado por otros tipos de alimento ocasionales o anecdóticos. Sin embargo, las proporciones de uno u otro son muy diferentes entre zonas. Así, los lobos de las llanuras cerealistas o de buena parte de Galicia se alimentan fundamentalmente de carroñas, mientras los de la Cordillera se alimentan de presas silvestres y ganado.

De la Tabla 1, que recoge una síntesis de algunos trabajos de alimentación en el

DOS EJEMPLOS DE LA FLEXIBILIDAD DE HÁBITAT POR PARTE DE LOS LOBOS: PAISAJE ABRUPTO Y ABIGARRADO DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA, RELATIVAMENTE HUMANIZADO (A LA IZQUIERDA, UN AMBIENTE DE SOMIEDO, EN ASTURIAS), Y LAS DESOLADAS (Y CASI DESHUMANIZADAS) TUNDRAS ÁRTICAS (A LA DERECHA UN LOBO ÁRTICO EN LOS TERRITORIOS DEL NOROESTE, CANADÁ).

© Fotos: Alberto Fernández Gil

ámbito cantábrico, se deducen algunas curiosidades. Los trabajos que analizan estómagos (tres) encuentran que el ganado es el tipo de alimento más importante. Sin embargo, de los que analizan excrementos (nueve), la mayoría (siete) encuentran que los artiodáctilos silvestres son el tipo de alimento más utilizado. La razón puede ser que los estómagos provienen de ejemplares abatidos tras atacar al ganado o capturados junto a carroñas (por tiros o veneno). Los excrementos son una buena fuente de datos, porque suponen mayores tamaños de muestra, tiene menos sesgos, permite análisis estacionales, y además, no conlleva la muerte del animal. Por otro lado, los diferentes autores no consideran las mismas clases o tipos de alimento en sus investigaciones. Llama la atención la alta presencia de carroña en algunos trabajos y su virtual ausencia de otros (de hecho, algunos ni la consideran). Sin embargo, son conocidos los hábitos carroñeros de los lobos, y de hecho se estima que buena parte

Área	Referencia		P (% PRESENCIA)			B (% BIOMASA)			(*)
			Ganado	Silvestres	Otros	Ganado	Silvestres	Otros	
Cordillera Cantábrica	Cuesta et al. 1991	Exc (N=127)	10,30	83,60	18,10				
		Tractos (N=049)	57,10	18,40	42,70				
		Tractos (N=044)				66,10	16,40	17,42	
Cantabria	Fernández et al. 1990	Exc (N=032)	21,87	65,62	37,49				1
		Tractos (N=023)	43,47	34,78	21,71				2
Asturias	Braña et al. 1982	Exc (N=083)	38,54	39,76	43,36				3
Asturias SW	Llaneza et al. 1996	Exc (N=372)	14,00	82,83	2,97	21,10	76,60	2,10	4
Asturias W	Llaneza et al. 1996	Exc (N=649)	85,00	12,60	2,20	90,60	8,30	0,90	5
Somiedo (As)	Llaneza 1996	Exc (N=329)	27,91	68,20	3,90	35,21	62,32	2,40	6
Cabrera (Le-Za)	Vilá et al. 1990	Exc (N=200)				28,41	57,44	14,16	7
León	Salvador y Abad 1987	Exc (N=439)	45,56	35,30	70,87				8
Galicia	Guitián et al. 1979	Exc (N=234)	22,90	62,00	8,48				9

de lo que se consigna como daños, o alimento sobre ganado, ha sido consumido como carroña. Podemos concluir que es necesario unificar criterios a la hora de analizar las dietas y hacer comparaciones entre áreas y épocas. Pero, ¿cuál es por tanto el patrón, si es que lo hay, a lo largo de la Cordillera? ¿Cambian estos patrones a lo largo del tiempo? ¿Cuáles son los factores, por ejemplo, de hábitat o de persecución por el hombre, que inciden sobre estos patrones y sus cambios? Interesantes preguntas.

### Sobre la selección de presa

Los lobos se alimentan de las presas disponibles (o de otras fuentes de alimento como carroñas), pero sobre todo de las más vulnerables. La vulnerabilidad puede estar condicionada por muchos factores (nieve, edad de las presas, su condición física) o por otros factores, por ejemplo culturales (relacionados con el aprendizaje y la tradición dentro del grupo de lobos), que nos es más difícil comprender. Todo ello hace que los lobos no se alimenten de la fuentes del recurso en función de su simple disponibilidad en el medio. Algunos trabajos han tratado este tema, pero apenas en nuestro país, a excepción del trabajo de Llaneza (1996) en Somiedo. Sin embargo, el análisis de los factores que afectan a la selección de presa, y de cómo éstos pueden

TABLA 1.

ALIMENTACIÓN DEL LOBO EN DISTINTAS ZONAS DE LA CORDILLERA CANTÁBRICA (EN SENTIDO AMPLIO) SEGÚN DIVERSOS TRABAJOS. ALGUNOS TRATAN VARIACIONES ESTACIONALES (LLANEZA 1996), Y VARIOS TIPOS DE ALIMENTO (GANADO Y ARTIODÁCTILOS SILVESTRES POR ESPECIES) QUE HAN SIDO SINTETIZADOS EN LA TABLA EN TRES TIPOS. "OTROS" INCLUYE LAGOMORFOS, CARNÍVOROS, BASURAS, CARROÑAS, ETC., AUNQUE LA CARROÑA NO ES CONSIDERADA COMO TIPO DE ALIMENTO EN ALGUNOS TRABAJOS. LA MATERIA VEGETAL, QUE APARECE EN MUCHOS EXCREMENTOS, HA SIDO EXCLUIDA DE LA TABLA, POR NO SER DE INTERÉS ENERGÉTICO O ALIMENTICIO PARA LOS LOBOS. P ES FRECUENCIA DE APARICIÓN Y B ES PORCENTAJE DE BIOMASA.

(\*) COMENTARIOS:

- EL CORZO APARECE EN CASI LA MITAD DE LOS EXCREMENTOS. LE SIGUEN JABALÍ Y GANADO MAYOR. REBECO Y CIERVO APARECEN EN BAJA PROPORCIÓN.
- OVEJA, CABRA, CORZO Y CIERVO SON LOS MÁS IMPORTANTES.
- EL CORZO ESTÁ EN MÁS DE LA TERCERA PARTE DE LAS MUESTRAS, Y LE SIGUE EL GANADO MAYOR, EN UNA CUARTA PARTE DE LOS EXCREMENTOS.
- CORZO Y JABALÍ, CASI A PARTES IGUALES, FORMAN EL GRUESO. PRESENCIA DE REBECO. NO SE CONSIDERA LA CLASE "CARROÑA".
- EL EQUINO COMPONE LA PARTE MAYORITARIA DE LA DIETA. NO SE CONSIDERA LA CLASE "CARROÑA".
- CORZO, CIERVO Y JABALÍ SON LOS MÁS IMPORTANTES. LE SIGUEN CAPRINO. NO HAY CLASE "CARROÑA".
- EL CORZO SUPONE MAS DE UN TERCIO DE LA BIOMASA. LE SIGUEN OVEJA, CIERVO, CABRA Y JABALÍ.
- "CARROÑA" APARECE EN CASI LA MITAD DE LOS EXCREMENTOS.
- DE DOS ZONAS: EN UNA EL CORZO ES MAYORITARIO Y EN LA OTRA EL EQUINO.



cambiar a lo largo del tiempo (tal y como se ha estudiado por ejemplo en Lycaones, Creel y Creel 2002), se ha abordado en Norte América (Dale et al. 1995, Mech et al. 1995), pero casi nunca en Europa.

El conocimiento de los factores que influyen en la selección de presa es capital para la gestión de las poblaciones de lobos (y del ecosistema, como veremos al final), sobre todo teniendo en cuenta que hay cuestiones "culturales" de los lobos, muy mal comprendidas por nuestra parte. ¿Hay patrones estacionales de selección de presa? ¿Qué efecto tiene la ausencia estacional del ganado en los patrones de selección de presa en la Cordillera? En una revisión sobre quince trabajos de alimentación en Italia y la península Ibérica, Meriggi y Lovari (1996) deducen que los lobos parecen preferir las presas silvestres al ganado, y que la presencia de al menos dos especies de presas silvestres tiene efectos sobre los daños, reduciéndolos. Si esto es así, y dado

que el jabalí es uno de los principales tipos de presa en la Cordillera, ¿qué efectos tiene la caza deportiva del jabalí, al reducir sustancialmente las poblaciones cada año, sobre el nivel de daños al ganado? Y aún más, ¿qué efecto puede tener abatir ejemplares de grupos que producen pocos daños (como se hace habitualmente, de forma indiscriminada), y el hecho de que sean sustituidos por ejemplares más inexpertos, y carentes de una "cultura" que hacía a los anteriores alimentarse mayoritariamente de presas salvajes o carroñas? La identificación de los ejemplares o grupos que provocan daños excesivos y recurrentes (una vez adoptadas las medidas de manejo de ganado adecuadas), y el conocimiento de los patrones de selección de presa, son aspectos decisivos si queremos hacer una gestión racional, y no simplista, (y muchas veces contraproducente), como ocurre, a menudo, en la actualidad.



## Dieta del lobo

Las carroñas son la parte más importante en la dieta del lobo en algunas comarcas ibéricas (por ejemplo zonas de Galicia y de la meseta del Duero). También lo son, aunque en menor medida, en los montes cantábricos (vaca muerta de parto y consumida posteriormente por los lobos, Valderredible).

© Foto: Juan Ángel de la Torre



## Trampas de muerte

El empleo de trampas para combatir a los lobos por los daños que provocan al ganado (reales o supuestos), suele tener efectos devastadores sobre los ecosistemas cantábricos. Arriba, cachorro de lobo capturado en un lazo (Burgos). Derecha, una osa envenenada en Riaño (León).

© Fotos: ▲ Juan Ángel de la Torre ► Grupo Trichodroma



### Sobre los daños al ganado

A finales de los ochenta se llevan a cabo los primeros trabajos específicos sobre la incidencia de los daños al ganado, en Asturias (González et al. 1987) y en Cantabria (Fernández et al. 1988), que se sintetizan en una visión de ámbito ibérico sobre el tema (en Blanco et al. 1990). Asturias es, sin duda, la región que más trabajos promueve en los últimos años (ver p.e. GEA 1993, Llanea 1995), y la que dispone de las mejores estadísticas. En los últimos años (1991-1999) tramita entre 959 y 1.179 expedientes, que han supuesto entre 225.000 y 341.000 euros anuales por daños de lobo (Blanco 2003).

Sin embargo, tal como apuntan casi todos los trabajos que han tratado los daños al ganado, no sólo de lobos, sino de otros predadores, tanto en Europa (Fourli 1999, Kaczensky 1996, Montag 2003 y ver Boitani 2000), como en el resto del mundo (Nowell y

Jackson 1996), hay numerosos puntos en las políticas de daños que requieren un mejor planteamiento y soluciones, si se quiere evitar su escleriosis, y el abuso y fraude a que muchas veces conducen. Al margen de la unánime impresión de que los daños son dependientes, sobre todo, del manejo del ganado, y no tanto de la abundancia de depredadores, hay algunos asuntos que han sido rara vez tratados, pero que parecen fundamentales para una adecuada comprensión del problema.

Uno de estos aspectos es si causan los lobos realmente tanto daños como se les achaca. El porcentaje de ganado afectado (de los expedientes tramitados como positivos) suele ser muy bajo, entre el 0,06 en el caso del vacuno y el 1,2 del ovino (en Cantabria, Fernández et al. 1990), valores similares o



RASTROS DE UN GRUPO DE LOBOS EN EL EJE DE LA CORDILLERA, ENTRE CANTABRIA Y BURGOS. EN INVIERNO Y PRIMAVERA, LA FRECUENCIA DE ARTIODÁCTILOS SILVESTRES (ARRIBA UN RECENTAL DE CIERVO) EN LA DIETA ALCANZA LOS VALORES MÁS ALTOS EN LA CORDILLERA.

© Fotos: Alberto Fernández Gil

más bajos a otros predadores y otras zonas (Nowell y Jackson 1996). A pesar de que se reconoce en privado (y a veces en público, ver Talegón y Gayol 2002) que el porcentaje real de daños no se acerca a lo reclamado, ninguna administración ha tratado seriamente el tema. A título de ejemplo, podemos citar un trabajo sobre grandes felinos (Hoogesteijn et al. 1993), que estimó que sólo el 20% de los casos reclamados como daños eran reales. Quizá el caso de los lobos en la Cordillera es similar. Puede parecer un tema menor, pero no lo es tanto, teniendo en cuenta las fuentes de financiación actuales del mundo ganadero (subvenciones con dinero público, en gran medida aportadas con el compromiso de una conservación del medio ambiente), y las consecuencias que las supuestas reclamaciones por daños no satisfechas suelen tener sobre los ecosistemas, en forma de fuegos criminales y venenos. Hay algunos raros trabajos (ninguno en nuestro país) que han tratado de conocer la proporción entre daños y subsidios. Así, otro trabajo sobre felinos (lince boreales) en Suiza

(Breitenmoser y Breitenmoser-Würsten 1990) estimó que la cantidad pagada en concepto de daños al ganado era un 0,05% de lo percibido por los ganaderos en concepto de subsidios agrarios, muchos de ellos con el compromiso de conservación del medio natural (compromiso rara vez asumido y casi nunca cumplido).

Si esto es así en la Cordillera (y es probable que lo sea) es difícil entender el tremendismo y la vehemencia con que se tratan los daños por parte de ganaderos, políticos y medios de comunicación, que en algunos casos llegan a relacionarlo con el fin del sector. Como reconoce recientemente Blanco (2003) en una revisión sobre los daños del lobo en España, quizá hay que preguntarse si los ganaderos deben ser requeridos a proteger convenientemente su ganado para ser merecedores de compensaciones por daños y si es quizá más importante regular las astronómicas ayudas que se reciben en el sector antes de abordar una política de compensaciones por daños.

Se hace necesaria una revisión de las políticas de compensaciones por daños para



EN CASOS DE DAÑOS MUY IMPORTANTES Y RECURRENTES, EL CONTROL DE ALGUNOS EJEMPLARES ES PROBABLEMENTE INEVITABLE, PERO SIEMPRE QUE SE HAYAN ADOPTADO LAS MEDIDAS PREVENTIVAS ADECUADAS SOBRE MANEJO DE GANADO Y SE DEN LAS CONDICIONES JURÍDICAS Y TÉCNICAS OPORTUNAS. UN LOBO ABATIDO EN PALOMBERA (CANTABRIA).

© Foto: Alberto Fernández Gil

tratar de solventar sus múltiples problemas y abusos. Por ejemplo, ¿cuál es la mortalidad natural estimada del ganado extensivo en la cordillera Cantábrica?; ¿qué porcentaje de los ganaderos que perciben compensaciones por daños, son ganaderos a título principal?; ¿cuál es realmente la dimensión del problema?, es decir, ¿qué porcentaje suponen los daños sobre el total de subsidios ganaderos?, ¿cuál es el porcentaje real de daños al ganado?; ¿se cumple el código de buenas prácticas agrarias por parte de aquellos ganaderos que solicitan daños?; ¿por qué, teniendo los daños unos claros picos en primavera y otoño (ver García-Gaona et al. 1990 y Fernández et al. 1990), surge el tema en los medios de comunicación independientemente de la época, pero a menudo antes de periodos electorales? (ver hemerotecas de los diarios de Asturias, Cantabria y Castilla y León, por ejemplo).

### Conclusiones.

#### Consecuencias para la conservación

El lobo está considerado como una especie

clave ("key species" por utilizar el término anglosajón) en ecología, es decir, es una especie cuya incidencia sobre el ecosistema es mucho mayor de lo que cabría esperar dada su abundancia relativa (otras especies consideradas como "claves" en el ámbito cantábrico pueden ser el pito negro y el águila real, entre otros). Los apasionantes resultados de algunos trabajos recientes, que han relacionado el declive y la desaparición de algunas especies de paseriformes de ecosistemas de los que los grandes predadores (el lobo entre ellos) habían sido eliminados (Berger et al. 2001), no por llamativos e inesperados (¿o no tanto?) deben hacernos reflexionar sobre nuestras actitudes hacia algunos elementos de los sistemas naturales, incómodos (como los lobos), pero imprescindibles.

El aspecto clave de las relaciones entre humanos y lobos son los daños al ganado y la competencia por presas silvestres. Trabajar en su comprensión profunda, primero, y transmitirla con transparencia, después, es trabajar en la dirección adecuada.

Si bien es cierto que se empiezan a poner



© Foto: Alberto Fernández Gil

EL ADECUADO MANEJO DEL GANADO (MEDIANTE EL EMPLEO DE MASTINES, POR EJEMPLO) ES LA MEJOR MEDIDA PARA PREVENIR Y MINIMIZAR LOS DAÑOS.

los primeros cimientos de una gestión racional, no lo es menos que tales cimientos deben ser sólidos. El hecho de que el lobo sea una especie clave debe suponer que la gestión de sus poblaciones deba hacerse con especial cuidado, y no con la simpleza con la que se ha venido haciendo hasta ahora (en el caso de que se haya hecho), que podemos resumir en matar más lobos cuando hay más (o se percibe que es así) o se reclaman más daños (reales o no).

Y por último, una última reflexión sobre los términos gestión y conservación aplicados a los lobos. La diferencia entre ambos es más que retórica, y el objetivo final debiera ser conservar no sólo poblaciones viables, sino funcionales en los sistemas naturales. Ni siquiera la primera condición está garantizada en la península Ibérica (ver Vilá 2002), a pesar de que las poblaciones actuales pueden ser más o menos

“saludables”. No en vano el anterior *Libro Rojo de los Vertebrados de España* lo catalogaba como “vulnerable”, y el actual lo considera como “casi amenazado”. Pero esto es ya otra historia...

### Agradecimientos

Quiero agradecer a Jesús Saiz Villoria y al resto del equipo de *Locustella* por la invitación a participar en esta revista, y poder aportar mi punto de vista, necesariamente subjetivo, en un tema complejo como es el del lobo, aunque tratando de ver todo el bosque (o al menos las zonas menos visitadas del mismo). Agradezco, así mismo, a Juan Ángel de la Torre, la amable cesión de algunas de sus diapositivas, y al grupo Trichodroma por el uso de la foto del oso envenenado, que proviene de la campaña “*Por un futuro con osos: protege la Cordillera*”.

## Bibliografía

- BERGER, J., STACEY, B., BELLIS, L. Y JOHNSON, P. 2001. A MAMMALIAN PREDATOR-PREY IMBALANCE: GRIZZLY BEAR AND WOLF EXTINCTION AFFECT NEOTROPICAL MIGRANTS. *ECOLOGICAL APPLICATIONS* 11 (4): 947-960.
- BLANCO, J.C., CUESTA, L. Y REIG, S. (EDS.), 1990: "EL LOBO (*CANIS LUPUS*) EN ESPAÑA. SITUACIÓN, PROBLEMÁTICA Y APUNTES SOBRE SU ECOLOGÍA". ICONA, MADRID, 118 PP.
- BLANCO, J.C. 2003. WOLF DAMAGE COMPENSATION SCHEMES IN SPAIN. *CARNIVORE DAMAGES PREVENTION NEWS*, 6: 7-9.
- BOITANI, L. (2000). *ACTION PLAN FOR THE CONSERVATION OF WOLVES (CANIS LUPUS) IN EUROPE*. CONSEJO DE EUROPA, Estrasburgo, 86 PP.
- BRAÑA, F., DEL CAMPO, J.C. Y PALOMERO, G. 1982. LE LOUP AU VERSANT NORD DE LA CORDILLERE CANTABRIQUE. *ACTA BIOLÓGICA MONTANA*, 1: 33-52.
- BREITENMOSER, U. Y BREITENMOSER-WÜRSTEN, C. 1990. STATUS, CONSERVATION NEEDS AND RE-INTRODUCTION OF THE LYNX (*LYNX LYNX*) IN EUROPE. *NATURE AND ENVIRONMENT SERIES*. NO. 45. COUNCIL OF EUROPE, STRASBOURG.
- CREEL, S. Y CREEL, N.M. 2002. *THE AFRICAN WILD DOG. BEHAVIOR, ECOLOGY AND CONSERVATION*. PRINCETON UNIVERSITY PRESS. 342 PP.
- CUESTA, L., BÁRCENA, F., PALACIOS, F. Y REIG, S., 1991: THE TROPHIC ECOLOGY OF THE IBERIAN WOLF (*CANIS LUPUS SIGNATUS* CABRERA, 1.907). A NEW ANALYSIS OF STOMACH'S DATA. *MAMMALIA*, 55 (2): 239-254.
- DALE, B.W., ADAMS, L.G., Y BOWYER, R.T. 1995. WINTER WOLF PREDATION IN A MULTIPLE UNGULATE PREY SYSTEM, GATES OF THE ARCTIC NATIONAL PARK. PP: 223-230. EN: CARBYN, L.N., FRITTS, S.H. Y SEIP, D.R. (EDS.), *ECOLOGY AND CONSERVATION OF WOLVES IN A CHANGING WORLD*. CANADIAN CIRCUMPOLAR INSTITUTE, EDMONTON, ALBERTA, CANADA.
- FERNÁNDEZ, A., FERNÁNDEZ, J.M. Y PALOMERO, G. 1988. *EL LOBO IBÉRICO EN CANTABRIA*. CONSEJERÍA DE GANADERÍA, AGRICULTURA Y PESCA. DIPUTACIÓN REGIONAL DE CANTABRIA. INFORME INÉDITO. 63 PP.
- FERNÁNDEZ, A., FERNÁNDEZ, J.M. Y PALOMERO, G. 1990: *EL LOBO EN CANTABRIA*. PP. 33-44 IN: BLANCO, J.C., CUESTA, L. Y REIG, S. (EDS.). "EL LOBO (*CANIS LUPUS*) EN ESPAÑA. SITUACIÓN, PROBLEMÁTICA Y APUNTES SOBRE SU ECOLOGÍA". ICONA, MADRID, 118 PP.
- GARCÍA-GAONA, J.F., GONZÁLEZ, F., HERNÁNDEZ-PALACIOS, O., NAVES, J., PALOMERO, G. Y SOLANO, S. 1990. *EL LOBO EN ASTURIAS*. EN: BLANCO, J.C., CUESTA, L. Y REIG, S. (EDS.). *EL LOBO (*CANIS LUPUS*) EN ESPAÑA. SITUACIÓN, PROBLEMÁTICA Y APUNTES SOBRE SU ECOLOGÍA*. ICONA.
- GEA (1993). *EL LOBO EN ASTURIAS, 1993. CENSO DE CAMADAS, ANÁLISIS DE DAÑOS Y PROPUESTA DE MANEJO DE LA POBLACIÓN*. CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y URBANISMO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS. INFORME INÉDITO. 53 PP.
- GONZÁLEZ, F., NAVES, J., PALOMERO, G. Y SOLANO, S. 1987. *EL LOBO EN ASTURIAS. DISTRIBUCIÓN, ASPECTOS POBLACIONALES E INCIDENCIA EN LA CABAÑA GANADERA*. CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA. PRINCIPADO DE ASTURIAS. INÉDITO. 47 PP.
- GUITIÁN, J., DE CASTRO, A., BAS, S. Y SÁNCHEZ, J.L. 1979. NOTA SOBRE LA DIETA DEL LOBO (*CANIS LUPUS*) EN GALICIA. *TRABAJOS COMPOSTELANOS DE BIOLOGÍA*, 8: 95-104.
- HOOGESTEIJN, R., HOOGESTEIJN, A. Y MONDOLFI, R. 1993. *JAGUAR PREDATION VS. CONSERVATION: CATTLE MORTALITY BY FELINES ON THREE RANCHES IN THE VENEZUELAN LLANOS*. IN: N. DUNSTONE Y M.L. GORMAN (EDS.). *MAMMALS AS PREDATORS*. PROC. SYMP. ZOO. SOC. LOND. 65. CLARENDON, OXFORD.
- KACZENSKY, P. 1996. *LARGE CARNIVORE-LIVESTOCK CONFLICTS IN EUROPE*. WILDBIOLOGISCHE GESELLSCHAFT MUNCHEN.
- LLANEZA, L. (1995). *ANÁLISIS DE LOS EXPEDIENTES DE DAÑOS EN ASTURIAS, 1991-94*. INDUROT-CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE Y URBANISMO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS. INFORME INÉDITO, 20 PP.
- LLANEZA, L., FERNÁNDEZ, A. Y NORES, C. (1996). DIETA DEL LOBO EN DOS ZONAS DE ASTURIAS (ESPAÑA) QUE DIFIEREN EN CARGA GANADERA. *DOÑANA ACTA VERTEBRATA*. 23 (2).
- LLANEZA, L. (1996). *SELECCIÓN DE PERSA Y ALIMENTACIÓN DEL LOBO IBÉRICO (*CANIS LUPUS L.*) EN EL PARQUE NATURAL DE SOMIEDO*. DEPARTAMENTO DE BIOLOGÍA DE ORGANISMOS Y SISTEMAS. UNIVERSIDAD DE OVIEDO.
- MECH, L.D., MEIER, T.J., BURCH, J.W. Y ADAMS, L.G. 1995. PATTERNS OF PREY SELECTION BY WOLVES IN DENALI NATIONAL PARK, ALASKA. PP: 231-244. EN: CARBYN, L.N., FRITTS, S.H. Y SEIP, D.R. (EDS.), *ECOLOGY AND CONSERVATION OF WOLVES IN A CHANGING WORLD*. CANADIAN CIRCUMPOLAR INSTITUTE, EDMONTON, ALBERTA, CANADA.
- MERIGGI, A. Y LOVARI, S. 1996. A REVIEW OF WOLF PREDATION IN SOUTHERN EUROPE: DOES THE WOLF PREFER WILD PREY TO LIVESTOCK? *JOURNAL OF APPLIED ECOLOGY*, 33:1561-1571.
- MONTAG, J. 2003. COMPENSATION AND PREDATOR CONSERVATION: LIMITATIONS OF COMPENSATION. *CARNIVORE DAMAGES PREVENTION NEWS*, 6: 2-8.
- NOWELL, K. Y JACKSON, P. 1996. *WILD CATS. STATUS SURVEY AND CONSERVATION ACTION PLAN*. IUCN. 382 PP.
- SALVADOR, A. Y ABAD, P.L. 1987. FOOD HABITS OF A WOLF POPULATION (*CANIS LUPUS*) IN LEÓN PROVINCE, SPAIN. *MAMMALIA*, 51: 45-52
- TALAGÓN, J. Y GAYOL, X. 2002. *OTROS ÍNDICES: LOS DAÑOS A LA GANADERÍA*. PROPUESTAS PARA EL ESTUDIO DE LA DINÁMICA DE LAS POBLACIONES DE LOBO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA. FUENTES DE NAVA (PALENCIA), 1 Y 2 DE NOVIEMBRE DE 2002.
- VILÁ, C. 2002. *VIABILIDAD DE LA POBLACIÓN IBÉRICA DE LOBOS*. PROPUESTAS PARA EL ESTUDIO DE LA DINÁMICA DE LAS POBLACIONES DE LOBO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA. FUENTES DE NAVA (PALENCIA), 1 Y 2 DE NOVIEMBRE DE 2002. ASCEL.
- VILÁ, C., URÍOS, V. Y CASTROVIEJO, J. 1990. ECOLOGÍA DEL LOBO EN LA CABRERA (LEÓN) Y LA CARBALLEDA (ZAMORA). EN: BLANCO, J.C., CUESTA, L. Y REIG, S. (EDS.). *EL LOBO (*CANIS LUPUS*) EN ESPAÑA. SITUACIÓN, PROBLEMÁTICA Y APUNTES SOBRE SU ECOLOGÍA*. ICONA.

Para más información sobre el tema, puede contactar con:

Alberto Fernández Gil  
(Asturias)  
e-mail: [alberto@loboiberico.com](mailto:alberto@loboiberico.com)